

This book recalls the concept of self-realization does not embracing deductive or subjective addresses devices, but rather by valuing the human being and originality of every human being, even relying on the concrete phenomenology of behaviours, but together with the recognition of the anthropological truth attested by the free nature of the person.

Giuseppe Mari

Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano (Italia)

Naval, C., Arbués, E. y Sádaba, C. (2015).

Aprendiendo a ser cívicos.

Pamplona: Parlamento cívico, 62 pp.

Podemos encontrar actualmente un gran número de libros que nos muestran el significado de los valores, pero este resalta especialmente, no por su extensión sino por su calidad. *Aprendiendo a ser cívicos* nos muestra una guía, tanto para docentes como para padres e incluso alumnos, de cuáles son los mejores valores que deben trabajarse para poder hacer de este mundo un lugar mejor, convirtiéndonos en buenos ciudadanos.

De la mano de profesionales tan significativas como Concepción Naval, Elena Arbués y Charo Sádaba, la Universidad de Navarra, gracias al convenio firmado con el Parlamento de Navarra, ha decidido mostrarnos en este libro recopilatorio lo que ya se muestra en una serie de videos creados para el proyecto como un soporte más visual que ayudaría a entender mejor el mundo de los valores. Estos videos han sido compartidos en internet e incluso pueden verse gracias a los enlaces que muestran cada uno de los capítulos del libro, junto a su valor correspondiente. Al realizarlos, se han tenido en cuenta aspectos como la brevedad, la importancia de los aspectos visuales, la necesidad de entender la narrativa audiovisual, etc.

Como sabemos, los mejores referentes para la enseñanza de las virtudes son por un lado la familia y por otro la escuela y es desde esos dos entornos cercanos al niño/a desde donde se parte. El tomo no solo pretende enseñar el significado de cada virtud, sino plasmar su relación con la realidad y la posibilidad de aprendizaje de mano de los primeros contextos que rodean al alumno.

Por todo ello, uno de los objetivos principales con los que se ha llevado a cabo este proyecto consiste en poder ayudar a aquellos docentes que a día de hoy se encuentran escribiendo y trabajando sus unidades didácticas para poder llevarlas a cabo en el aula. Otro es que con este se pretende enseñar cuales son las formas

por las que una persona puede convertirse en un buen ciudadano, aportando a la sociedad lo que dispone.

Esta búsqueda de una ciudadanía más activa propone empezar mejorando la formación de los jóvenes pero aunque este libro tenga como objetivo último al alumno, será proporcionado al docente, no pudiéndonos olvidar de la importancia primera de este en la materia para que pueda enseñar de forma correcta.

Aprendiendo a ser cívicos tiene una estructura muy simple, consta de doce capítulos, los tres primeros introducen el libro explicando sus objetivos, su estructura, y su finalidad, buscando que con ello los alumnos sean capaces de dar respuesta a los interrogantes de: ¿por qué participar?, ¿para qué participar? y ¿en qué participar?

Los siguientes ocho capítulos son dedicados a cada una de las virtudes sociales que se pretenden trabajar, estas que son: cordialidad/afabilidad, generosidad, gratitud, justicia, participación, respeto, responsabilidad y solidaridad. Cada uno de ellos se inicia con el enlace del video explicado anteriormente y la definición de la misma. A continuación, se muestra su relación con la sociedad y como deben abordarla los maestros y familia para fomentarla entre los más pequeños. Sirviendo de esta forma al profesor para ampliar la información del video y orientarle en su exposición y posterior diálogo con sus alumnos.

La última parte es simplemente una breve conclusión con la que se pretende animar a ser buen ciudadano, a pesar de ser una tarea que nos llevaría toda la vida. La sociedad hoy en día nos muestra la necesidad de reforzar este tipo de conductas cívicas, la globalización, los fenómenos migratorios, las crisis humanitarias son solo unos pocos retos que debemos superar, aprendiendo las diferentes formas de vivir, a reconocer la riqueza en la diversidad, a respetar las propias raíces y a desarrollar aquellas habilidades, actitudes y conocimientos prosociales que nos ayuden a ejercer una ciudadanía activa.

En conjunto, podemos declarar que se trata de un libro que nos aporta aquellas ayudas en el conocimiento de las virtudes sociales para promover un mejor futuro a nuestra sociedad. Pero no es solo leer, sino que pretende que, con lo expuesto, el lector sea capaz de seguir pensando, investigando y buscando las mejores formas de explicar la conciencia cívica a los jóvenes. Será tarea de todos (investigadores, educadores, profesores, madres y padres...) conseguir mostrar y enseñar lo que es ser un buen ciudadano.

Alejandra Lence Tallón
Universidad de Navarra